

CARÁCTER DEL BRIARD



El Briard es ante todo un perro pastor. Durante generaciones, el trabajo con rebaños y el contacto permanente con el hombre han desarrollado de manera indiscutible su "inteligencia" y sus facultades de comprensión, que hacen de él un compañero fiel, dedicado, leal, siempre dispuesto a obedecer. Su instinto de guarda desarrollado al más alto grado hace de él un perro ideal, amable y confiado.

Su carácter, su personalidad, su inteligencia, su perspicacia, su afecto, su vigilancia y su don casi divino son únicos en la especie canina. La buena elección para quien desea un compañero de calidad es hacerse con un Briard.

El Briard es un excelente perro de guarda, y eso sin haber sido sometido a un adiestramiento particular: él guarda por instinto siendo, sin embargo, de una sociabilidad ejemplar. Sabe matizar sus movimientos y sus reacciones en relación a los seres que le rodean. Es un compañero ideal de los niños y de la familia. Esta última es su más preciado bien... disuade a los malintencionados que se acercan a alguno de sus miembros y, además, físicamente el Briard es un perro bonito, atractivo y agradable.

Estas cualidades unidas a la de su carácter explican bien las razones de su éxito. De la guarda de los rebaños (que se han hecho escasos) a la guarda de la familia, no hay más de un paso que el Briard ha dado alegremente. Hay Briards que trabajan en pruebas de ring, en rastro... pero él no es "mecánico" como otras razas.

El Briard intenta comprender, analizar, antes de obrar.... Sobresale también en otras funciones: perro guía, perro de avalancha, de catástrofe, de búsqueda entre escombros, donde sabe tomar iniciativas... Éste es un rasgo típico del Briard. Algunos sujetos guardan aún actualmente rebaños de ovejas, de cabras... e incluso gansos.

El Briard ha sabido adaptarse al mundo moderno, por una reconversión a otras utilidades distintas a las originarias. Es un perro completo y equilibrado.